

El abecedario *fantástico*

Yaiza y la yegua



MERCÉ VIANA



Yaiza y la yegua
(Reconocemos la "y")


Yaiza y la yegua
(Reconocemos la "y")

Yaiza, que nunca se supo si era un hada, una bruja o una maga, fue una mujer encantadora. Desayunaba yogur con papaya, hacía yoga por las mañanas y siempre ayudaba a quien lo necesitara.

Yaiza, que nunca se supo si era un hada, una bruja o una maga, fue una mujer encantadora. Desayunaba yogur con papaya, hacía yoga por las mañanas y siempre ayudaba a quien lo necesitara.








Un día, mientras paseaba con su papagayo por el puerto, escuchó una voz que salía de un yate pidiendo ayuda:

—¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Sacadme de aquí!



Un día, mientras paseaba con su papagayo por el puerto, escuchó una voz que salía de un yate pidiendo ayuda:

—¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Sacadme de aquí!



Yaiza saltó al yate y, buscando de dónde salían los gritos, se encontró a una yegua tan amarilla como la yema del huevo. Estaba encadenada a la pared de un camarote.

Yaiza saltó al yate y, buscando de dónde salían los gritos, se encontró a una yegua tan amarilla como la yema del huevo. Estaba encadenada a la pared de un camarote.



Yaiza se apiadó en seguida de la yegua y la liberó de sus ataduras.

—¡Ay! ¡Te estoy tan agradecida que, si lo deseas, te acompañaré y seré tu ayudante —le dijo el animal.

Yaiza se apiadó en seguida de la yegua y la liberó de sus ataduras.

—¡Ay! ¡Te estoy tan agradecida que, si lo deseas, te acompañaré y seré tu ayudante —le dijo el animal.

